SÃ¡bado 01 de Octubre de 2022 | Matutina para Adultos | El profeta desobediente

DescripciÃ³n

El profeta desobediente

â??Â¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecidoâ?• (IsaÃas 8:20).

Ni siquiera sabemos su nombre. De Ã©l solo sabemos que era un â??hombre de Diosâ?•, un profeta, con un mensaje de Dios; que llegÃ³ a Betel justo cuando el rey Jeroboam se disponÃa a quemar incienso sobre un altar idolÃ¡trico. Sin pÃ©rdida de tiempo, el profeta comunicÃ³ al rey el mensaje divino: el altar serÃa destruido y su ceniza serÃa derramada (ver 1 Rey. 13:2, 3). La seÃ±al se cumpliÃ³ al pie de la letra: â??El altar se rompiÃ³ y se derramÃ³ la ceniza que habÃa en Ã©lâ?• (vers. 5), pero para ese momento ya la ira del rey Jeroboam habÃa alcanzado su punto de ebulliciÃ³n. Extendiendo su mano, el rey ordenÃ³ que se apresara al profeta, â??pero la mano que habÃa extendido contra el hombre de Dios se le secÃ³, y no la pudo enderezarâ?• (vers. 4).

Entonces el rey pide al profeta que ore por Ã©l: â??El hombre de Dios orÃ³ a JehovÃ¡ y la mano del rey se le restaurÃ³â?• (vers. 6). Cuando el rey lo invita a su casa, para comer juntos, el profeta rechaza la oferta alegando que tiene Ã³rdenes precisas del SeÃ±or: mientras cumple su misiÃ³n, no debe comer pan, ni beber agua, ni regresar por el mismo camino.

Pero entonces sucede algo de lo mÃ¡s extraÃ±o. Cuando el profeta viaja de regreso a JudÃ¡, en el camino lo intercepta un anciano de Betel y lo invita a su casa. El profeta rechaza la oferta, pero el hombre insiste: â??Yo tambiÃ©n soy profeta como tÃºâ?•, le dice, â??y un Ã¡ngel me ha hablado por mandato de JehovÃ¡, diciendo: â??TrÃ¡ele contigo a tu casa para que coma pan y beba aguaâ?? â?• (vers. 18). Era una mentira, pero sirviÃ³ para engaÃ±ar al â??hombre de Diosâ?•: â??Entonces regresÃ³ con Ã©l y comiÃ³ pan y bebiÃ³ agua en su casaâ?• (vers. 19). Mientras comÃan, Dios hablÃ³ por medio del falso profeta: â??AsÃ dijo JehovÃ¡: â??Por cuanto has sido rebelde al mandato de JehovÃ¡ [â?¦], no entrarÃ¡ tu cuerpo en el sepulcro de tus padresâ?? â?• (vers. 21, 22).

La predicciÃ³n se cumpliÃ³: â??Al partir, lo encontrÃ³ un leÃ³n en el camino y lo matÃ³â?• (vers. 24). Â¿Alguna lecciÃ³n para nosotros? Debemos basar siempre nuestra vida en un claro â??asÃ dice JehovÃ¡â?•. Todo lo que contradiga la voluntad revelada de Dios para nuestra vida, debe ser rechazado.

Padre santo, muÃ©strame el sendero de la obediencia, y capacÃtame para recorrerlo, pase lo que pase. Que tu voluntad se cumpla en mi vida hoy y siempre.